

ronse y curádose delas feridas que algunes dellos trayá: avn q no eran grádes y assentaronse acomer con grá plazer fa blando en cosas muy señaladas que en aquel rencuetro se hauíá hecho: y como ouiescen proueydo en q fuesen traydos del castillo de sueles que todos los caualllos y otras cosas necessarias y acaban de comer/ llegaron el cōde Mayn/ y su hijo miedacel y daradek diziédo a dō Clariá que todos los dela ciudad: para cumplimiento de su gozo esperauá su vista/ que tuviessesse por bien de cumplir con su deseo: saliendo ala gran plaza que en aquell palacio la muchedumbre dellos los enojaría/ los otros caualleros dixeron que era bien que se hiziesse: no solo aqullo mas otra qualquier cosa que a tambueña y tan leal gēte cumpliesse/ y de su prouecho fuese. Luego don clarian y ellos vestidos de muy ricos paños caualgaró en sus caualllos y salieron ala gran plaza Rescibio a don clariá la muchedumbre del pueblo con gran remor y alarido de bozcos: diziendo. Bié venga nuestro bié auenturado principe: con sus tan preciados y escogidos cōpañeros. Señor nro muy amado así como despide tu presencia nra tristeza: esperamos en dios q la virtud de tu braço cobrara nra libertad: no nos queda ya señor que temer/ pues eres con nosotros que tu vista dara esfuerzo a nra lealtad: pues entedemos auer hecho poco: segñ lo que al rey tu padre: y ati deuemos. Hombres y mugeres auian muchos con armas: así como ellas aqldia y otros muchos sobre la muralla auian estado: ayudado a sus maridos/ y hijos a sostener aqlla fidelidad: q por los buenos y leales vassallos a sns señores es deuida. Auto que fue por cierto mucho de loar enesta ciudad: y lo seria en otra qualquiera que así lo hiziesse. Don clarian y aquellos preciados caualleros descaualgaron de sus caualllos: y comé-

çaron allegarse a le hazer reverencia los mas principales de aquella compaňia/ cuyas fazes dela gran lazeria y hambre passada la presente alegria: ni la mucha abundancia de bastimētos que ellos ya tenian/ no les quitaua de parecer muy disfigurados/ como gente que auian pasado muy gran martyrio: y padesciera la muerte por sustentar la virtud: que asi estauan determinados. Oyd pues y considerad agora de vuestra denuesto desleales: los que la vandera del detestable Judas seguís/ quebrantando y rópiendo la deuida fe y omenage/ fabricado y vrdiendo muy grandes trayciones con las cuales muchos reyes y grandes señores derribastes de sus propias sillaz y a vuestras animas de aquella gloria/ que les estaua ofrecida en daño y ofensa dela natural patria / aterrando vuestras horas en el mundo/ quitando vuestros nombres de entre los hombres y gualando los conlos delos brutos anymales. Alos quales justamente podeys ser vosotros comparados. Que q escussa podeys dar/ o abominables atan y normes hechos. No ay lugar de dezir vuestra gran maldad ser ynfamia/ que falsamente vos es puesta/ ni ningun yerro por vosotros no conocido. Pues vuestras lenguas y intenciones claramente ante las gentes confiesan el su peccado/ y por los vuestros ojos y juzgio es visto vuestro torpe delicto/ y avn dellos soys consentidores/ que avn que en todos los otros yerros feos/ suele hauer conocimiento/ y avn arrepentimiento: sola la traycion es la que no se conosce/ y si se conosce no se arrepiente: estimandose por yndigna de perdó. El qual muchas veces fallaria cóla enieda por cier to mucho es de marauillar qual coraçō os sufre alos tales andar entre las gētes mas es verdad q para esto vuestra maldad os prouee de remedio/ priuádos de